

Tiene la palabra la señora Edila Mariana De Los Santos.

◆ **Crterios para la organizacin y realizacin de homenajes en nuestro departamento**

EDILA MARIANA DE LOS SANTOS.
Muchas gracias, seora Presidenta.

Hoy quiero realizar un planteo con respecto a la realizacin de homenajes.

Los pueblos que no reconocen a sus ciudadanos tienden a olvidar su pasado, y un pueblo sin memoria es un pueblo que tiene su futuro perdido.

La semana pasada, en la Hostería del Parque, se realizó un homenaje a los jugadores que ganaron la copa de oro en el Mundialito de 1980; y, en esa oportunidad, nuestro departamento tuvo particular importancia, puesto que la Selección Nacional había elegido nuestra ciudad para realizar sus entrenamientos y concentraciones. El homenaje realizado —a nuestro modo de ver— tuvo algunas fallas graves, tanto simbólicas como institucionales.

En primer lugar, voy a citar las fallas institucionales. Es innegable que la actividad realizada en la Hostería del Parque tuvo apoyos gubernamentales; de hecho, el presentador no se cansó en ningún momento de nombrar el apoyo recibido por el Gobierno Departamental. Pero también es innegable que fue un negocio para algunos privados; se transmitió en vivo para señales uruguayas y extranjeras.

La organizacin de esa actividad fue eminentemente *marketinera*, no en el sentido peyorativo del término, sino en el comercial, puesto que no podemos olvidar que en este momento varios propietarios de esas cadenas y señales televisivas, así como sus presentadores públicos, libran una fuerte puja de intereses con los jugadores de la Selección Nacional y con la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales.

No se puede obviar el hecho de que en Uruguay y en el mundo se ha instalado

una fuerte vigilancia sobre los eventos y el dinero que produce el fútbol profesional, control que ha llevado a la cárcel a varios dirigentes, empresarios y patrocinadores de ese medio.

En estas últimas horas, presenté un pedido de informes con el fin echar luz sobre cuál fue el rol de la Intendencia de San José en el citado homenaje.

Por otro parte, considero que tenemos un par de problemas en torno a las cuestiones simbólicas referidas a la actividad llevada a cabo por la Intendencia y por el comunicador Juan Carlos Scelza.

Como los pueblos que pierden su memoria están condenados a perder su futuro, parece que todos y todas deberíamos preocuparnos por no descontextualizar los hechos de nuestra historia, algo que en el marco de este homenaje se repitió permanentemente.

El Mundialito de 1980 se realizó en condiciones especiales, en el marco de una dictadura cívico-militar. Largamente los historiadores han reseñado su interacción con un evento sucedido pocos días antes, en el que los demócratas de todos los partidos políticos dieron un duro golpe a la dictadura, que pretendía eternizarse en el poder mediante un plebiscito.

No podemos esperar que el presentador Juan Carlos Scelza sea cuidadoso con nuestra memoria histórica, pero sí debemos exigirle al Gobierno Departamental que lo sea. Por ese motivo, solicito que esta Junta Departamental y el Ejecutivo Departamental generen actividades con los mismos niveles de difusión que tuvo el homenaje realizado en la Hostería del Parque, con material audiovisual y con expertos que relaten su opinión sobre la situación que enmarca el objeto del homenaje. En el caso específico del Mundialito del año 1980, conocer su contexto no hace más que reivindicar el logro deportivo.

Además del problema simbólico que señalé, encuentro uno más local, más nuestro, que deberíamos revisar. Cuando Eduardo Galeano decía que el fútbol era

una religión, no solo se refería a lo pasional, sino que demostraba que para Uruguay el fútbol es una parte importante de nuestro entramado social y cultural.

Para el homenaje en la Hostería del Parque recibí una invitación, en la que se solicitaba confirmación de asistencia y etiqueta formal en la vestimenta. Ese homenaje no fue popular, fue para una élite que figuraba en la lista de invitados.

Seguramente se trató de una exigencia de la iniciativa privada, cuyo natural y esperable objetivo era lograr un producto determinado para colocar en las señales de televisión. Evidentemente, los homenajes mediáticos se venden mejor si los concurrentes asisten de traje o de vestido largo.

Cuando homenajeamos a Omar Gutiérrez en esta Casa se llenó de gente. No había invitación para asistir; podía venir quien quisiera compartir ese momento. Todos los ediles y edilas concordamos en que ese homenaje fue un éxito.

Solicito, pues, que la Junta Departamental —y si así lo quiere también el Ejecutivo Departamental— comience a rendir homenaje a los logros futbolísticos en actividades abiertas, populares de verdad, y que cuenten todas las «campanas».

Propongo homenajear a los jugadores de mi Universal de los Berrales, que nos dio a los josefinos las primeras copas nacionales en los años 1967 y 1968.

Propongo homenajear a los jugadores de la Institución Atlético Río Negro, que en el año 1990 alcanzó el mismo logro. Y, obviamente, al Club Atlético Central, por sus conquistas recientemente obtenidas.

Propongo homenajear, también, a los jugadores que en los años 1976, 1986, 2000 y 2007 llevaron a la Selección de Fútbol de San José a ser campeona del Interior.

Propongo homenajear a los pocos jugadores josefinos que han trascendido en el fútbol nacional e internacional, muy a pesar de este fútbol local de cuadros pobres pero, irónicamente, con mucho

dinero. Arranquemos, por ejemplo, con Ariel Krasouski, parte de aquella selección que ganó el Mundialito de 1980; un maragato que llegó a lo más alto en el deporte.

Pero solicito que esos homenajes sean populares, que no se convoque por invitación, que tengan un nivel de organización que permita analizar el contexto en que se dieron los logros, que tengan la misma difusión publicitaria y respaldo económico que tuvo el homenaje elitista realizado en la Hostería del Parque, que sirvan para educarnos sobre nuestra historia y no solo para hacer *marketing*.

Solicito que la Comisión de Asuntos Internos y Relaciones Públicas y la Comisión de Derechos Humanos, Educación y Cultura de la Corporación elaboren una agenda combinada para llevar a cabo los homenajes propuestos —y otros más que podamos acordar— y convoquen a los homenajeados y especialistas en el tema con el fin de educar sobre nuestra historia futbolística.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, al Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales, espacios de la educación pública que podrían ayudarnos a tener las herramientas para conocer nuestro pasado de manera más profesional.

Asimismo, por lo expuesto, solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la Comisión de Asuntos Internos y Relaciones Públicas y a la Comisión de Derechos Humanos, Educación y Cultura de la Corporación, a la Liga Mayor del Fútbol, a la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales, a la Asociación Uruguaya de Fútbol, al Cuerpo Técnico de nuestra Selección Nacional, a la Organización de Fútbol del Interior y a la prensa.

Es todo. Gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Secretaría dará trámite a lo que usted ha solicitado, señora Edila.